

EL ECO POPULAR.

SUSCRIPCIONES.

En toda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten a precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

Edición de Madrid.

Año I.—Núm. 89.

Viernes 14 de Junio de 1872.

EL ECO POPULAR.

MADRID 14 DE JUNIO DE 1872.

SOLUCION DE LA CRISIS.

Anoche a las diez y cuarto juró en manos de S. M. el nuevo Ministerio compuesto de las personas siguientes:

Presidencia y Gobernación, D. Manuel Ruiz Zorrilla.
Guerra y Presidencia interina, D. Fernando Fernandez de Córdova.

Gracia y Justicia, D. Eugenio Montero Rios.
Estado e interino de Gobernación y Gracia y Justicia, D. Cristino Martos.

Marina, D. José María Beranger.
Hacienda, D. Servando Ruiz Gomez.

Fomento, D. José de Echegaray.
Ultramar, D. Eduardo Gasset y Artime.

Los Sres. Zorrilla y Montero Rios no pudieron jurar por hallarse ausentes.

EL IMPARCIAL

diario liberal.

Propietario D. EDUARDO GASSET Y ARTIME.
Lunes 10 de Junio de 1872.

LA LOCA DEL VATICANO.

Hace de esto unos diez años. Allí en una apartada tierra que, si no política, geográficamente pertenece aún a Italia, en un antiguo y bello aunque un tanto deteriorado castillo, situado al pie de las últimas colinas de los Alpes, cabe el púctico y tempestuoso Adriático, residían dos jóvenes Principes, en quienes la fortuna parecía haber posado con amor sus ojos. El era bizarro, ella, hermosa; él, activo y generoso; ella, piadosa y amable; él, caballeresco y hasta un tanto soñador, ella, por extremo culta y discreta. Unidos así por una dichosa contraposición de caracteres, después de haber sido (raro caso entre Principes) enlazados por el amor, emparentados con las principales casas reinantes de Europa, poseedores de una fortuna considerable, todo parecía prometerles un porvenir de felicidad inefable, ya que no fuese de grandeza y de gloria.

Y sin embargo, no eran dichosos. Las gradas de los tronos exhalan siempre no sabemos qué especie de mortales vapores, que nosotros, el vulgo de los humanos, no podemos apreciar sino imperfectamente, cuando recordamos las ansias terribles de poder que frecuentemente agitan las ramas segundas y la sombría suspiración que respecto a ellas padecen las ramas primeras.

Maximiliano y Carlota de Austria, sufrían profundamente por esta causa. Eran inocentes sin duda; pero eran a la vez populares. La gracia y cultura de la archiduquesa, y el valor y humanidad que el archiduque desplegara en otro tiempo en el Gobierno de Italia, les hacían aparecer ante el pueblo con el doble encanto de la juventud y de la esperanza. Bien es verdad que Maximiliano, sobre todo, era el predilecto del corazón para la Emperatriz, su madre; pero acaso por esto mismo, inculca más vivas y dolorosas sospechas al Emperador su hermano; y Miramar, que fué al principio y debió ser siempre para él una mansión de placer, convirtiéndose poco a poco en una morada de destierro; el Austria misma, pareció al fin a la joven pareja una inmensa cárcel, y solo los viajes continuos pudieron aliviar por algún tiempo a los Principes de lo que ya consideraban como un insostenible cautiverio.

Un día, sin embargo, su suerte pareció cambiar bruscamente y felizmente. La fortuna se dignaba sonreír a sus jóvenes favoritos con constancia rara. Si las sospechas de la corte eran lo que principalmente acibaraba su existencia, bien pronto podían libertarse para siempre de ellas; y si el bravo Maximiliano había soñado alguna vez en un destino más propio de su condición y valor, o bien Carlota, en un acceso de femenil, y en el fondo de todo bien inocente pasión, se había sentido mortificada por el esplendor supremo de la Emperatriz su cuñada, ya él podía realizar su sueño y satisfacer ella su vanidad; que allende los mares había ocurrido una revolución; una república había desaparecido para dar lugar a un imperio; el nombre de Maximiliano de Austria había sido aceptado y aclamado por una Asamblea del país, y una comisión de notables se postraba en aquel momento a los pies de los archiducos para entregarles el cetro de la Nueva España.

Aceptaron y partieron. El genio de la feliz Austria, de que hablan los antiguos refranes diplomáticos, parecía ir con ellos; y la memoria del gran Carlos V, el

caudillo de los caudillos y descubridores de América, parecía proteger desde lejos la figura de su nieto con una aureola de majestad y de gloria. A mayor abundamiento, la restauración de la monarquía en Méjico, si era difícil, no parecía imposible. El país estaba desolado por cincuenta años de guerra civil, y a pesar de los increíbles dolores soportados durante este larguísimo período, ni la condición popular había ganado gracia, ni se observaba síntoma claro y seguro de progreso, y antes bien lo que se llamaba allí clases conservadoras, es decir, una oligarquía militar semi-bárbara y una Iglesia hipócritamente sedienta de la libertad moral y de los bienes materiales del país, las clases conservadoras, decimos, parecían más omnipotentes que nunca.

La integridad nacional misma no estaba bien asegurada; y muchos republicanos reflexivos comenzaban a preguntarse si a las agitaciones sangrientas y estériles de la república, que no eran en realidad más que los vaivenes del caudillaje, sería preferible el reposo de una monarquía, aliada hoy como ya lo fué en la Edad Media, de las libertades populares y las instituciones democráticas contra los excesos de las clases privilegiadas; si la América latina había obrado cuerda y prudente, olvidándose del fondo para apasionarse de la forma, creando la república, antes de poseer la democracia, bien al contrario de lo que había acaecido en la América inglesa, donde los doscientos años del protectorado británico habían permitido a las instituciones provinciales y comunales y la libertad civil, que son la eterna esencia de las democracias, robustecerse tan tranquilamente y fuertemente que cuando el día del conflicto llegó, la república brotó fácil, sencillamente y para siempre.

Verdad es, continuaban discutiendo aquellos honradísimos y verdaderos hombres de Estado; verdad es que el espíritu republicano vive aún en el país; verdad es que aun existe el severo e indomable Juárez; verdad es, en fin, que la poderosa república, vecina no ha de mirar con buenos ojos la instalación de un trono que, aparte de todo, es traído en gran parte por Napoleón, su declarado enemigo. Pero si la dinastía posee la generosidad natural de la juventud; si la república vecina sigue durante algún tiempo envuelta en las dificultades de la guerra; si la monarquía tiende francamente la mano a este partido popular, tan modesto, tan paciente, pero tan fuerte a la vez, y sin embargo, tan duramente castigado durante los últimos cincuenta años por la insolencia y la rapacidad conservadoras; si la monarquía se apoya, resueltamente en el partido popular, no sería posible que la democracia entrase en un período de desenvolvimiento regular, y el mismo gran Juárez depositase su airado ademán noblemente desarmado?

Generosa, pero fugaz ilusión! Maximiliano tuvo al principio como un presentimiento de su situación, y hasta se dirigió hidalgoamente a Juárez. Lo ilustre de su alcurnia y su natural magnanimidad le permitían tender sin violencia la mano al ilustre plebeyo que representaba en primer término la causa popular. No discutió así con todo su esposa. Por lo mismo que su origen no era tan excelso como el de su augusto marido, amaba más que él las prerrogativas nobiliarias de la casa de Austria, tan acatadas en la aristocrática Europa, y no creía que debiesen exponerse en caso alguno a que fuesen manoseadas por un indio grosero.

Era además, como antes hemos dicho, culta y piadosa; y por lo que de culta tenía, complacientemente aquellos mejicanos de sonrisa fina, agudísima frase y alma fría y falaz, cuya opulenta fortuna, adquirida por ventura entre las antiguas revueltas del país, les había permitido visitar frecuentemente la Europa y hablar a su graciosa soberana de lo que podía recordarle mejor su dichosa y riñente juventud, mientras de otro lado su natural piedad le llevaba a oír sumisamente y sin desconfianza alguna las indicaciones de aquel alto y poderosísimo clero, tanto más insinuante cuanto que por el progreso de los tiempos, la fe de la Emperatriz había llegado a ser la única garantía de su influencia y preponderancia.

Cercado así el trono por las asechanzas cortesanas, bien pronto el partido popular fué relegado al olvido y al desprecio. Como los conservadores eran los únicos que le rodeaban, creyóse fácilmente que eran los únicos que lo sostenían, siendo lo más cierto que eran los únicos que lo explotaban. Cayeron entonces en los ánimos generosos las antiguas ilusiones. El partido popular, que era nada menos que la inmensa mayoría de la clase media de Méjico, otra vez sometido al antiguo yugo, se asombró al principio de la ingratitud verdaderamente austriaca con que eran pagadas su benevolencia y su adhesión, la palpó al fin con desoladora evidencia y se habría resignado tal vez con sombría desesperación a sufrir nuevamente el látigo de la teocracia y del caudillaje, si en aquellos mismos instantes no hubiese entrevisto en el horizonte las señales evidentes de una próxima redención.

Momentos había habido en este período en que Juárez

podría ser considerado como un ser fantástico. Refugiado allí en las soledades inmensas del Oeste, invisible, impalpable, a punto más de una vez de tomar asilo en la tierra libre de los Estados Unidos, solo con su fe y con su esperanza, el heroico, el gran ciudadano; cobraba ahora formas visibles; aparecía, avanzaba, llegaba ya. La república vecina, distraída hasta entonces por las dificultades interiores que la guerra anterior le había suscitado, podía ya acordarse de que el vecino trono era una imposición de su capital enemigo y acudía evidentemente en su ayuda. La clase media mejicana, resfriada en su adhesión al Imperio, porque el imperio no había venido al fin a ser más que un instrumento de los conservadores sus enemigos, le recibía con benevolencia o con placer: una alitiva y famosa nota de los Estados Unidos privaba, en fin, a la dinastía imperial del apoyo extranjero; y el generoso pero débil Maximiliano se encontraba, por efecto de sus condescondencias con los conservadores, frente a frente de un pueblo irritado y de una revolución inevitable.

En aquel tristísimo instante, el corazón de la mujer adivinó lo que su inteligencia se había resistido a comprender: la esposa se sobrepuso a la soberana, y la emperatriz Carlota se preguntó al fin quiénes eran los conservadores mejicanos; qué valor tenían en la inteligencia, en la opinión o en el alma aquellos asiduos y galantes cortesanos, que ni habían conseguido precaver el aislamiento de la naciente monarquía; ni poseían diques bastante fuertes para contener el ímpetu de la revolución, cuyas oleadas azotaban ya los mismos muros de Méjico y mudaban a la vez de color ante la imagen lejana aun del gran Juárez.

Urgía una resolución; y ella, que por ligereza femenil antes que por maduro cálculo político, había sido en gran manera la desgracia del imperio, quiso ser en esta hora suprema su ángel, su salvación. ¿Qué faltaba? Una fuerza material, en primer lugar; que tan grande era el vilipendio en que la careta de las armas había caído por arte de las querrelas y pronunciamientos conservadores, que ya no era posible confiar, (tristísimo trance para una nación) en el honor y la fidelidad del ejército: una fuerza moral sobre todo; que tan decisivos parecían ya a la ilustre Princesa en la lealtad de la agonia la fidelidad o el encono de la clase media, profundamente aherada por no haber obtenido aún de la nueva monarquía la garantía de sus penosas victorias sobre la teocracia, que solo aplacándola creía poder conjurar eficazmente el próximo naufragio. Era, en resumen, absolutamente necesario obtener del emperador de los franceses que no evacuase a Méjico con la escrupulosidad moral que los Estados Unidos le habían exigido; recabar también del Papa que ordenase a la Iglesia mejicana a temperar a las exigencias del tiempo y acatar como buenas y legítimas las enajenaciones anteriores de los bienes eclesiásticos.

Lleno de zozobra el corazón, pero henchido todavía el ánimo de esperanza, lanzóse la hermosa mujer en una nave, y atravesó el peligroso mar en busca del Papa y del Emperador. ¡Ay! Ella también, como tantos otros soberanos, debió oír la terrible palabra: ¡es tarde! Imploró la gracia del Emperador, pero el Emperador, intimidado por los Estados Unidos, temeroso ya por su propia suerte, la oyó sollozar y la abandonó. Quebrantada ya su fe en las potestades temporales, restábase su fe en el cielo. Corrió a Roma, postróse ya medio desvanecida a los pies de aquel que su piedad le hacía considerar como un Dios en la tierra; lloró, se humilló, y con la memoria fija en la imagen de su esposo, que tal vez moría en aquel instante, abrazada a las rodillas de Pío IX, exclamaba invocando el nombre del Redentor: «Padre, padre mío, pase de mí este cáliz si es posible».

Olvidaba la desventurada que el Papa no es una persona, sino una personificación; no es un hombre, sino un símbolo, y que cuando hubiese de decidir entre los intereses locales de la Iglesia y la vida de un hombre, aun cuando este hombre fuese un archiduque de Austria y un campeón de la fe, el hombre sería inexorablemente sacrificado a los intereses de la Iglesia; y el bondadoso Pío IX se vería forzado a decir helada, sorda, lángubremente: *Non possumus*. Así fué con todo; así acaeció, y la infeliz Princesa, herida a la vez en el corazón y en la cabeza, lastimada; escarmentada, trastornada, casi demente ya, hubiera muerto de dolor a la puerta del Vaticano, si Dios, por un acto de terrible misericordia, no le hubiera arrancado la razón y privádole que oyera los espantosos rumores que las olas del Atlántico traían, la nueva cruel de que el bravo Maximiliano, abandonado por el héroe conservador Marquez, vendido por Lopez, otro conservador, había sido en una hermosa mañana de Junio arrestado bajo los muros de Querétaro, sin que nada pudiesen en su favor todas las potestades de la tierra.

Ayer aún recordaba nuestro gran Castelar ante la

Cámara conmovida este trágico suceso, y evocaba en honor de la triste loca de Leaner la imagen de la dulce Ofelia y la maza sombría de Sakupéha. Admirando estamos aún la frase próxima al sublime del eminente orador: empero si Ofelia volviese en sí, solo podría culparse de su celestial amor; mientras que la sin ventura Carlota de Bélgica sería más desgraciada que nunca si sus ojos se abriesen a la razón. Que solo entonces comprendería del todo, cuánto puede dañar a un trono, cuánto dañaron al bien amado de su corazón una piedad poco ilustrada, una ilustración poco juiciosa y un juicio parcial, ligero, temerario del grande y hermoso país que tan confiadamente les encomendara su destino.

A las diez y cuarto de la noche de ayer, juró en manos de S. M. el cargo de ministro de Ultramar, El propietario de El Imparcial DON EDUARDO GASSET Y ARTIME.

La redacción de El Eco Popular, se abstiene de todo comentario.

OPINION DE LA PRENSA

ACERCA DE LA SOLUCION DE LA CRISIS.

La Iberia, periódico que se declara de ardiente oposición al nuevo Ministerio, dice en su artículo de fondo, que titula *Nuestra actitud*, lo que sigue:

«Como en otro lugar de este periódico, verán nuestros lectores, la crisis ha quedado resuelta, al parecer, entrando a constituir el nuevo Gobierno de la nación española hombres pertenecientes al desacreditado partido cimbrio.

Constitucionales sinceros, y amantes como los que más de la institución monárquica, sostenida por el pueblo, nosotros no hemos de discutir ni de poner en tela de juicio el uso que S. M. ha tenido a bien hacer de la régia prerrogativa; antes al contrario, hoy que descendemos del poder, como ayer cuando subíamos, protestamos acatar profundamente la decisión del Monarca, y nos complacemos en consignarlo aquí para que se compare nuestra conducta con la de los demás partidos políticos.

Salvada, pues, aquella circunstancia para que mañana no pueda acusárseles de falta de franqueza, nuestra actitud, como el público comprenderá, es en estos momentos lo suficientemente clara y definida para que nadie dude de nuestros leales propósitos. Somos de oposición, pero de oposición declarada, franca y resuelta al nuevo orden de cosas; y como nosotros no hemos de imitar a nuestros adversarios políticos, ni hemos de colocarnos enfrente de ningún Gobierno solo porque sí, no tenemos inconveniente en declarar que no apoyaremos al Gabinete, porque no nos merece confianza ni le consideramos como una garantía para la libertad de nuestro país.

Recientes están todavía los pactos electorales firmados por cimbrios, republicanos y carlistas, y no han pasado muchos días desde que en periódicos y folletos, discursos y proposiciones, los cimbrios han hecho alarde de un anti-dinastismo vergonzante; en la Junta central de coalición figuraban muchos de los hombres que ocupan el poder; entre los actuales ministros se cuentan algunos de los concurrentes a la manifestación realizada en los alrededores de palacio. Y si esto es verdad, como nadie nos negará; si entre los ministros de hoy se encuentran los más violentos oradores de Circo de Price, los defensores de la Internacional, los partidarios decididos de la vuelta de los frailes, ¿cómo ha de merecernos confianza el Ministerio cimbrio a nosotros, que no transigiremos jamás con federales ni abso-lutistas, y que estamos dispuestos a defender en todos terrenos la revolución de Setiembre con todas sus consecuencias? ¿Cómo hemos de creerle garantía para las libertades públicas nosotros, que no podemos permitir sin protestar ninguna infracción de ley, siquiera sea cometida por una manifestación a cuyo frente marchen personas respetables? ¿Cómo hemos de apoyarle nosotros, que vemos en la Internacional el triunfo de la demagogia más intransigente, y en el restablecimiento de las comunidades religiosas el imperio de la centralización con su propiedad estancada en manos muertas y los destinos del pueblo sujetos a las deliberaciones del poder teocrático?

Y no se nos diga que somos visionarios o que la injusticia dicta nuestras leales palabras. No. Ayer en el salón de conferencias, sin ir más lejos, los moderados felicitaban y abrazaban afectuosamente a los favorecidos cimbrios; y *La Epoca*, la borbonica *Epoca*, el periódico que representa en España los intereses y las esperanzas de la dinastía barrida por la revolución, indicaba como el único remedio capaz de afrontar las circunstancias la formación de un Gabinete cimbrio.

Aunque el Gabinete no tuviera otros antecedentes sospechosos que ser considerado por los borbonicos como único remedio en los presentes momentos, no

le bastaría esta circunstancia para que los buenos liberales se negasen nuestro apoyo.

Quizás entre los actuales ministros está el autor del célebre artículo «La loca del Vaticano» (encubierta amenaza a una altísima persona); quizás entre los consejeros de la Corona se encuentran los aficionados lectores de «Maquiavello» (recuerdo anti-patristico a un alto magistrado); quizás entre los representantes del poder ejecutivo están los detractores de una institución respetabilísima (nuevo monarquismo incomprensible).

Y aunque esto solo no fuera, ¿no existen individualidades en el Gobierno que, si muy respetables particularmente consideradas, han servido de instrumento a las venganzas borbónicas?

Oposición, si, oposición haremos en nombre de la libertad al actual Gobierno; oposición dura, implacable, enérgica, que se inspirará en el grito de angustia del país, y que se encaminará a salvar la revolución, en nuestro concepto amenazada.

Presentimos para el país durante la actual administración perturbaciones sin cuento, días de angustia para la libertad, decepciones horribles para los hombres confiados, un ejercicio más sin unos presupuestos discutidos, y una influencia en el Gobierno nociva para la libertad por parte de los enemigos de la revolución.

Esto presentimos, y a esto nos oponemos. Centinela avanzada de la revolución, procuraremos defenderla a trueque de todo, en todas circunstancias. Y si el destino reserva días de luto para el país, persecuciones para los liberales sinceros y nuevas amarguras para la patria, las afrontaremos con la fe de siempre, jurando salvar la revolución o hundirnos con ella.

Tal es nuestra actitud.

En cambio *La Tertulia* se declara ardiente ministerial, y publica un artículo del cual haremos gracia a nuestros lectores, bastándonos saber que parece vaciado en el molde que empleaba *El Heraldo*, órgano de los polacos, para ensalzar a la situación derrocada en 1854.

Con tal motivo nos ocurre decir por todo comentario:

«Francamente, no le pega a *La Tertulia* echársela de ministerial de corbata blanca».

El Puente de Alcolea, periódico independiente, con el título de *Luchas de espíritu*, publica el siguiente hábil y nebuloso artículo:

«Las crisis financieras son más temibles y trascendentes que las políticas, por lo mismo que estas afectan solo a los partidos, mientras aquellas están íntimamente ligadas con la existencia y el porvenir de los pueblos.

El influjo de las primeras suele ser muy grande sobre las segundas, al paso que estas, a menos que revistan un carácter eminentemente social, pueden no causar perturbaciones en la gestión económica.

La acción de la política, comúnmente accidental y transitoria, no tiene en todas circunstancias fuerza bastante para imponerse hasta el punto de que merced a ella mejoren de un modo eficaz las condiciones financieras de un país; de suerte que es posible un cambio político muy radical que transforme la faz de un pueblo y varíe la forma de Gobierno, sin que la Hacienda sufra sensibles modificaciones.

Los recursos no se improvisan; son el resultado lento y paulatino de una serie de medidas que requieren de antemano preparación y desarrollo, y no cabe respecto de aquellos el *fait las* mediante el cual puede transformarse en un momento la manera de ser política de un pueblo.

«Dadme buena Hacienda y os daré buena política», ha dicho alguien, inspirado por un espíritu práctico, digno de llamar la atención de los hombres pensadores.

Y es que la Hacienda de una nación, según que sea próspera o que esté en ruinas, influye muy poderosamente en los problemas sociales a cuyo compás se agitan los intereses de los partidos, bien tomándolos como causa, o bien explotándolos como pretexto.

La prueba de que es axiomático cuanto vamos exponiendo está, y apliquémoslo a España, en la supremacía que tiene el Congreso para que ante él se inicien por el Gobierno cuantas cuestiones se relacionan con la fortuna pública; viéndolo así esa supremacía a constituir en momentos difíciles, ocasionados y aun súbitos para los partidos, una especie de tregua en sus luchas, y a convertirse en agente moderador y regulador a la vez que paraliza y enfrena las aspiraciones que en esos momentos solemnes sienten las contrariedades políticas para conquistar el poder, para reivindicarlo o para consolidarse en él.

Por lo mismo, no es muy lícito hacer de las cuestiones de Hacienda armas de combate, puesto que esas cuestiones va siempre envuelta otra de patriotismo, que estriba en no negar a ningún Gobierno los medios para gobernar.

La legalización de la situación económica de un país a menos que se emplee con segunda y torcida mira, para recabar a su sombra otras ventajas, impone altos deberes a los Cuerpos colegisladores, los cuales, penetrados de que se les quiere explotar apelando a un subterfugio indigno, tienen en su mano fórmulas adecuadas para que, conocido el engaño, desaparezcan los Ministerios que emplean tales supercherías en provecho de sus adeptos.

Discutir los presupuestos es deber que la Constitución impone, y prescindir de ello puede ser peligroso, porque es susceptible de engendrar resistencias algo más que pasivas; no discutirlos por temor de derrotas parlamentarias que se prevean o se presumen, acusa una falta de constitucionalismo que a la larga no queda impune y que se convierte en capítulo de cargos contra los hombres que a trueque de ser poder durante un mayor o menor espacio de tiempo, arrostran la respon-

sabilidad de cobrar los impuestos sin estar discutidos ni votados. El dilema es terrible, porque de un lado se halla la integridad constitucional que reclama los legítimos fueros, y de otro la ambición tentadora de crear una situación que satisfaga y halague momentáneamente el amor propio de la parcialidad que se cree triunfante y victoriosa sobre su rival.

Tentador es esto, lo repetimos; pero si nosotros nos viéramos solicitados por semejantes contrapuestas ideas, francamente, fluctuaríamos, nos veríamos perplejos, nos saltarían muchas dudas y no sabríamos a qué carta quedarnos.

En otro lugar de su número *El Puente de Alcolea*, bajo el epígrafe *Presupuestos*, dice lo siguiente:

«Respetamos la régia prerogativa; pero lo primero que salta a la vista como extraño e irregular, es que dos carteras, o mejor dicho, tres, sean ocupadas por hombres políticos que no tienen la investidura de senador ni diputado.

Esta circunstancia hace presumir que las Cortes se suspenderán hoy mismo, y el próximo mes serán disueltas para dar lugar a que se reúnan otras dentro del año y completen los cuatro meses que han de estar reunidas, según el precepto constitucional, aunque el espíritu de esta prescripción parece ser el que estén reunidas unas mismas Cortes cuatro meses en la legislación, y no sabemos en verdad, cómo ha de poder salvarse esa dificultad, que no deja de ser importante.

De cualquier manera que se interprete este artículo, hay otra cuestión más grave y trascendental, que en nuestro juicio es insoluble: nos referimos a la de Hacienda, cuya legalización para 1.º de Julio es de todo punto necesaria, un deber ineludible, si no se ha de consumir la total ruina del país; y como esta cuestión no es patrimonio de ningún partido, aun esperamos que en medio de las dificultades que entraña, pudiera resolverse con patriotismo y desinterés por parte de todos y cada uno de los diputados y senadores.

Solo dando una tregua, la bastante para legalizar la situación económica, posponiendo a ella, que es de interés patrio y común a todos los partidos, las candentes cuestiones de la política, es como se impedirá el horrible espectáculo que habrá de ver el país si el 1.º de Julio no estuviere armado el Gobierno, este o el que le suceda, con la aprobación de los presupuestos o la competente autorización para cobrar las contribuciones.

Aun nos atrevemos a hacer un leal y patriótico llamamiento al nuevo Ministerio, y a las fracciones todas de la Cámara, llámense como se quiera, para que hagan un supremo esfuerzo, se inspiren en el amor del país y no consientan en una inevitable bancarota que ha de ser la ruina de todos.

Temblamos ante la idea de que esto no pueda realizarse, así como nos inspira serios cuidados el espectáculo tristísimo de ver al país empeñado en una lucha electoral a los cuatro o cinco meses de haber salido de unas elecciones que, como todas, conmueven hondamente a los pueblos.

El amor que tenemos a la revolución, y a las instituciones que han sido consecuencia de ella, nos mueven a dirigirnos al Gobierno y a los Cuerpos Colegisladores, en la seguridad de que no serán perdidas estas advertencias, que pudieran, si lo fuesen, conmovier profundamente las instituciones, el país entero y cuanto de más sagrado existe en esta desventurada nación.

No nos cansaremos de recomendar una tregua, una gran prudencia y una completa abnegación por parte de todos.

El Eco de España, alfonsino, considera ya, lleno de gozo, que el *Gabinete* Córdova-Martos-Ruiz Zorrilla es la *antesala* de la que espera para hacer su entrada el niño Alfonso.

Anoche se inauguró el *Círculo Liberal* en la calle de Cedaceros, en la casa que estuvo antes el *Círculo de Comercio*. La numerosa concurrencia que invadía los salones se mostraba sumamente satisfecha ante la unidad de miras que reinaba en todos los hombres políticos del gran partido constitucional. Asistieron, entre otros, el señor duque de la Torre, Sagasta, De Blas, Ulloa, Elduayen, Ayala, Malcampo; senadores, diputados, periodistas y otras respetables clases de la sociedad. Fueron elegidos presidente, el señor duque de la Torre; vicepresidente, Sr. Sagasta; directores económicos, los señores marqueses de Cervera y D. José Alvarez Mariño; depositario, el marqués de Castro Serna; contador, Palau; y secretarios, don Luis Rute y D. Anacleto Guillón. Quedó autorizada la Junta para la formación del reglamento y admisión de socios, cuya lista queda abierta para que puedan inscribirse todos los amigos que en política estén conformes con el *Círculo Liberal*.

El encuentro que tuvo el día 10 la brigada de Ceruti entre Orozco y Uñeue con la facción Carasa, merece llamar la atención del señor ministro de la Guerra, seguros de que los ascensos que conceda a los bravos oficiales que la componen no lo calificarán de injusticia, en particular el regimiento de Lusitania, donde se encuentran los tenientes con veinte y seis y veinte y ocho años de servicios, pues desearios de salir de tan triste posición y fieles a sus jefes, se arrojan como fieras. No dudamos que esos hombres, que nunca han ascendido más que por escalafón, se les recompensen sus servicios.

Dícese que el *Barbero de Camarenilla* no quiere aceptar la embajada de París que le han ofrecido los radicales.

Este lacónico suelto es de *El Debate* de anoche:

«La mar y sus arenas.»
[Palabras pronunciadas por el Sr. Topete al bajar ayer la escalera del régio alcázar.]

Leemos en *El Debate*:

«Hay noticias graves acerca de la situación financiera de Cuba.

Con ellas y un Ministerio radical se salvó la antilla española.»

Y siendo ministro de Ultramar el Sr. Gasset y Artimel!

Al hablar de un altísimo personaje, escribe *El Figaro* de esta mañana, su magestad con todas sus letras.

Anteayer al hablar del mismo personaje, no escribía su magestad ni con abreviatura. Decían solo: D. Amadeo.

La entrada en el Gobierno de la fracción radical abre una nueva faz a la política española. Esperemos sus actos para juzgarle, así como la manera con que ha de ser recibido por la mayoría de ambas Cámaras que apoyaba la política del Gabinete dimisionario.

Desde luego puede asegurarse que el Ministerio Martos-Córdova puede contar con la benevolencia del federalismo, por lo menos con la parte menos ardiente de él, colocándose el resto en actitud expectante.

Así puede juzgarse por el lenguaje que emplean los diarios republicanos.

El Debate es el único periódico federal que no se presta a transigir ni admite mistificaciones, y ataca en igual forma a los monárquicos todos.

La mayoría de las Cámaras y los partidos conservadores creemos que no se apresurarán a presentar batalla, porque compuestos aquellos de hombres de Gobierno y hallándose pendientes de discusión la contestación al discurso de la Corona, los presupuestos, la ley de quintas y algunos otros asuntos, se prestarán a legalizar la situación a fin de no poner al país en un estado difícil, si no imposible.

Estas son las noticias que circulan como más autorizadas.

La prensa que apoyaba la situación anterior no oculta sus recelos en vista del giro que ha tomado la crisis.

Aunque respetando el uso que el Monarca ha hecho de su régia prerogativa, creemos que el nuevo Ministerio será rudamente combatido por los periódicos conservadores de las conquistas revolucionarias.

Continúan los periódicos carlistas dando cuenta de sus triunfos, que nadie cree, como lo atestiguan las correspondencias que se reciben del teatro de la guerra.

En Cataluña, las facciones de Tristany, Estarits y otros dos cabecillas más, han sido batidas dejando en el campo 12 muertos y gran número de heridos.

Carasa continúa corriendo y solo cuando puede en una emboscada hacer una descarga a traición y sobre seguro se tiene noticia de él, internándose después en los montes, y desbandándose en pequeños grupos.

Tal es el estado de la sublevación carlista.

No han vuelto a hablar nada de Cabrera los carlistas. Ya se habrán convencido los soñadores que el conocido y activo guerrillero no ha entrado en España a pesar de cuantas fábulas y mentiras inventaron para embaucar a sus amigos; pero como el tiempo aclara las verdades, sabrán que aquel ha contestado repetidas veces que con los carlistas nuevos no quiere ni aun ir a recoger monedas de cinco duros.

Los amigos del Sr. Llano y Pésri dicen que este no acepta el gobierno de Madrid, que se le ha ofrecido.

Ha llamado mucho la atención que el señor marqués de Sardoal, a quien desde los primeros momentos se designaba para la cartera de Fomento, no forme parte del Ministerio.

Los radicales desconían de convencer al señor Ruiz Zorrilla para que venga a presidir el Gabinete. En este caso el Sr. Martos sería ministro de la Gobernación y verdadero presidente del mismo, aunque el general Córdova apareciera como tal.

Ayer tarde salieron en el expres para ver al Sr. Ruiz Zorrilla, sus amigos los Sres. Rius, Higuera y Corenara, aunque se creía que no aceptaría la presidencia del Consejo, lo cual no es de extrañar teniendo en cuenta que el jefe de los radicales renunció la diputación.

También se dice que el Sr. Montero Ríos ha contestado al telegrama que se le envió a Lisboa, negándose resueltamente a formar parte del Ministerio.

Dícese que los generales Gamide, Socías y Merelo están designados para altos cargos militares.

La *Correspondencia* de anoche publicó el nuevo siguiente anuncio:

«El último consejo de la disuelta Sociedad *Fusion carbonífera y metalúrgica de Belmonte y Espiel*, convoca a los antiguos accionistas de la misma para celebrar reunión extraordinaria, a fin de enterarles de una re-

solución que les interesa conocer. La junta tendrá lugar el domingo 14 de Julio próximo, a las doce del día, en el cuarto principal de la casa núm. 3, calle de las Tres Cruces.—Madrid 11 de Junio de 1872.—El ex-secretario, Juan Mediavilla.»

Sigamos atando cabos respecto de la Sociedad *Fusion*, mientras podemos, con más tiempo, entrar en el fondo del asunto.

Y a propósito, recordamos a *La Correspondencia* que nos debe una contestación.

Entre las dimisiones presentadas, está, según nuestras noticias, la del director general de la Deuda pública, Sr. Heredia, cuyas opiniones políticas se consideran inconciliables con las de la nueva situación.

Asegúrase que van a ser ascendidos a mariscales de campo algunos brigadieres conocidos por sus opiniones radicales.

Entre ellos se cuenta el Sr. Lagunero, que se encargará desde luego de la subsecretaría de Guerra.

Los generales Pieltain y Primo de Rivera serán nombrados directores de infantería y caballería, pasando al Consejo Supremo de la Guerra el general Milans.

Designase a los Sres. Fernández Cuevas, Escoriza y Ferrer del Río para las direcciones de Agricultura, Obras públicas e Instrucción pública.

Aunque los amigos del nuevo Ministerio afirman que éste tiene en su poder el decreto de disolución de las Cortes, dicen que por ahora no hará uso de él, hasta ver cómo es recibido en ambas Cámaras, y pueda quedar legalizada la situación económica.

Creemos que ha de hallar muchas y graves dificultades.

Se habla de algunos periodistas radicales para el gobierno de diferentes provincias. Es natural.

Se nos ha dicho que el autor del artículo *La loca del Vaticano*, que publicó el lunes último *El Imparcial*, es el democrata D. Cristino Martos, que anoche juró los cargos de ministro de Estado e interino de Gobernación en manos de S. M.

No se sabe a punto fijo qué radical se encargará del gobierno civil de Madrid.

Unos indican al Sr. Llano y Pésri, otros señalan a D. Pedro Mata.

El Sr. Asquerino, director del anti-dinástico *Universal*, irá a la legación de Viena a dar una idea de lo que puede ser el Cuerpo diplomático español bajo un Gobierno radical.

El Sr. Lagunero, que anteayer clamaba en el café de Fornos, y en voz muy alta, contra la dinastía actual, será nombrado subsecretario de la Guerra.

Paso a la libertad!

Este es el título del primer artículo de fondo del *Figaro* de hoy.

Paso al Ministerio radical! es en conclusión la síntesis del tal artículo.

Hasta que no nos ha revelado lo contrario el *Figaro*, siempre habíamos estado en la creencia de que la libertad era incompatible con los radicales.

Por una coincidencia singular, algunos periódicos de hoy publican artículos de variedades, que parecen alusivos a las circunstancias, titulados: *La oruga*, *La langosta* y *Las plagas de Faraon*.

La mar! diremos nosotros, permitiéndonos en estas líneas una licencia poética.

No queriéndose encargar de la cartera de Gracia y Justicia el Sr. Montero Ríos, a causa del mal estado de su salud, pasará a ocupar aquella el Sr. Mosquera.

INSURRECCION CARLO-REPUBLICANA.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlo-republicano:

«Provincia Vascongadas y Navarra.—El general en jefe ha participado su llegada a Estella anteayer desde Salinas de Oro, huyendo desde Abazua a la aproximación de nuestras tropas el cabecilla Carasa con los 400 hombres que le acompañan, cuya facción tomó por la Sierra de Iribien.

Anuncia dicho general que, según las noticias que ha recibido, recorren aquel territorio algunas pequeñas partidas destacadas del grupo principal con el intento sin duda de ver si consiguen la recluta de mozos.

El grueso de la antedicha facción Carasa, ahora mandada por Lizarraga, se compone solo de unos 700 hombres, que permanecieron anteayer en Giranqui y seguían la dirección de las Amozuvas.

El último parte recibido indica que los cabecillas Velasco y Carasa se reunieron en Aguilera en la noche del 12, separándose nuevamente, siguiendo Carasa el camino de Cabredo, y Velasco el de la población; en persecución de estas facciones marchaban las brigadas Zorrilla y Lopez Pinto.

Castilla la Nueva.—Alcanzada la facción Bermúdez y curá de Alcabon en los cerros de Fuensalida por el teniente de la Guardia civil Paralta, causándole algunos heridos y cogiendo un caballo y varios efectos abandonados en la huida, llegó anteayer dicha facción a la estación de Algodor (Toledo) en ocasión de pasar el tren-correo, habiendo registrado los carlistas los equipajes de los viajeros y tomado algunas armas y otros efectos. Después de esto y de inutilizar los hilos del telegrafo y sus aparatos, siguieron en dirección de Mora encaminándose diferentes fuerzas en su persecución.

Cataluña.—Las columnas del teniente coronel Alcega y del comandante Peña batieron anteayer en Montroig, provincia de Tarragona, las facciones reunidas de Sanz, Quico, Valls hermanito y otros cabecillas, dispersándolos después de causarles ocho muertos y muchos heridos y cogiendo seis prisioneros.

El general Nouvilas perseguía las facciones Tristany-Estard, y el brigadier Franch la de Castells.

Burgos.—El capitán general de este distrito manifestó haber dispuesto que el teniente coronel Valcárcel marchase desde Haro en auxilio de los voluntarios de Samaniego (Alava), que se hallaban sitiados por los carlistas, logrando dicha columna batir la facción, herir al jefe de ella y apresarla caballos y raciones.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

NOTICIAS GENERALES.

El día 17 del actual satisfará la Tesorería de la Dirección de la Deuda el importe de las carpetas de amortización de obligaciones de ferro-carriles, correspondientes a los sorteos verificados con anterioridad al 1.º de Diciembre de 1871.

—Casi todos los gobernadores que dimitieron a la caída del Ministerio radical o fueron separados, volverán a ser nombrados probablemente.

—El Sr. Ruiz Gomez sostendrá su antiguo plan de Hacienda.

—El Sr. Alvarez Osorio ocupará un puesto en Fomento.

—Ha sido trasladado del distrito minero de Oviedo al de Palencia, con residencia en Salamanca, el ingeniero D. Manuel José García.

—El catedrático de la Universidad de Zaragoza, Sr. Berroy, desempeña interinamente la rectoría durante la ausencia del Sr. Borao.

—En la regata internacional que hubo en Londres el día 10, los buques anglo-americanos batieron a los ingleses por una considerable distancia.

—El Gobierno francés acaba de pagar al de Suiza dos millones de francos por los gastos que causó al ejército internado en esta República durante la guerra franco-prusiana. Los dos millones y medio de francos que restan los pagará en breve.

—Las noticias de Méjico alcanzan al 17 del pasado.

El Congreso prorogó los poderes extraordinarios de Juárez. La oposición se abstuvo de votar.

Ha terminado la revolución de Yucatán.

Se confirma la toma de Mazatlan por el general Rocha.

El Congreso aprobó las leyes principales relativas a la Hacienda.

La revolución va perdiendo terreno.

Las autoridades locales de Chiapas asesinaron a Jonh José, natural de Ohio (Estados Unidos). Otros americanos fueron perseguidos y despojados de sus propiedades. La causa fué que algunos americanos presentaron reclamaciones a la comisión mista y ésta concedió una indemnización.

—Un despacho de Versalles dice que la comisión encargada de estudiar los mejores medios financieros para la liberalización del territorio, ha decidido dilatar el estudio de la cuestión hasta después de votadas las leyes de Hacienda.

—El periódico prusiano *la Gaceta de la Cruz* dice que no es cierta la noticia de que van a tener una entrevista los Emperadores de Alemania, Austria y Rusia, con motivo de la inauguración del monumento elevado en Nassau a la memoria del barón Stein.

—El Sr. D. Hildelonso Salaya ha entregado al señor alcalde de Madrid 500 bonos de a cinco pesetas cada uno, a fin de que sean distribuidos por los señores tenientes de alcalde entre los pobres de sus distritos, en cumplimiento de lo dispuesto en el patronato fundado por D. Alonso y doña Juana del Monte.

—D. Saturnino de Villasana y Susaeta, registrador de la propiedad de Ecija, ha sido jubilado a su instancia.

—El general Moriones será nombrado jefe del ejército del Norte en sustitución de Echagüe.

—Ayer salieron para Tablada los Sres. Rios, Fuenmayor, Higuera y Coreuera, a buscar al Sr. Ruiz Zorrilla.

—Ha llegado a Madrid, alojándose en el hotel de los Principes, el señor baron de Dumreicher, embajador de Austria en Lisboa.

—Hoy recibimos por la vía de Nueva York los siguientes despachos de Cuba:

«Habana, Mayo 25.—El capitán general publicó la siguiente proclama en Cauto del embarcadero:

«Insurgentes: vuestros jefes os enseñaron una proclama mia negándoos el indulto, pero no os enseñaron otra que os lo concedía. Hasta el 30 de Mayo concederé perdón completo a todos los blancos y negros que se presenten con armas, y también a los cabezas de familia y jefes de partida que se presenten con sus fuerzas, exceptuando a Góspedes, Agramonte y otros generales abajo mencionados.»

—Han sido bien recibidas las disposiciones del nuevo gobernador de la Habana, Sr. Zabala, para reformar la municipalidad.

«Habana 27.—Un despacho de Santiago de Cuba del 28 dice que el vapor *Admiral Stewart*, el americano *Wyoming* y el español *San Francisco de Borja* salieron juntos de Kingston (Jamaica) el 16. El *Stewart* y el *Borja* se adelantaron pronto al americano por ser ambos de más andar. Viéndose el filibustero acosado por el buque español, se metió entre cayos y dió la vuelta hacia Kingston, desapareciendo luego. El *Borja* volvió a este puerto y después partió para Cuba.

La cañonera *Gaceta* avisó posteriormente al *Stewart* a cinco leguas de Cuba y lo hizo fuego.

Los dependientes de la Habana tratan de que los donen libros los domingos para dedicarse a sus deberes morales y religiosos.

—Se cree que el domingo 16 del corriente quedará abierto el teatro de los Campos Eliseos, para dar sus funciones durante toda la temporada de verano.

Desearnos tenga buen éxito.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 12 (mañana).—En la sesión de la Asamblea de ayer el ministro de la Guerra presentó un proyecto de ley pidiendo un crédito supleto-

rio de cuatro millones de francos con destino a su ministerio.

Bruselas 11 (retrasado).—Segun los resultados de las elecciones, conocidos hasta ahora, en Ipsen han sido elegidos un candidato liberal y dos católicos.

En Nivelles, dos católicos y un liberal, resultando empate en una elección.

En Virton ha triunfado el candidato católico.

En Bruselas, de enarenta y dos comicios treinta y uno han votado los candidatos liberales, los cuales han obtenido 5.012 votos y los católicos 2.200.

NOTA. A causa de la tempestad de anteayer, no se han recibido aun los telegramas del extranjero de la tarde del mismo día.

Un opulento marqués y banquero que en épocas pasadas disponía de la situación y nombraba y quitaba ministros por su amistad con Cristina y Narvaez, parece que es hoy el inspirador del nuevo Gobierno, habiendo tomado una gran parte en la entrada del general Córdova.

Vamos viendo que hay ciertas personas para quienes nunca acaba la influencia.

El Sr. Asquerino se ha quedado sin la cartera de Estado que tanto codiciaba.

Damos el pésame a *El Universal*, por más que aun puede ser ministro, si, como se asegura, queda el Sr. Martos en Gobernación por no venir el Sr. Ruiz Zorrilla.

Para ser lógicos los radicales debían haber dado participación en el Gobierno a los carlistas, moderados y republicanos, cuyos partidos tanto contribuyeron a la coalición llamada nacional.

El Sr. D. Gonzalo Calvo Asensio será nombrado para un alto puesto diplomático.

El Ministerio Gasset-Echegaray, se prepara a llevar la más activa propaganda federal, con arreglo a lo pactado con sus auxiliares los internacionalistas federales, etc., etc. Disueltas las Cámaras, para las próximas elecciones se concede a los federales 150 distritos, los que, con los 200.000 voluntarios que se van a armar, no hay más que preguntar: cuánto se tardará en proclamar la federal?

Aconsejamos al ministro de Fomento señor Echegaray, que adopte respecto de su persona las precauciones necesarias al entrar en el palacio de Oriente, pues su señoría nos dijo hace poco tiempo que aun no estaba bastante *oreado*.

El Sr. Martos es ministro casi *universal*, y por ello habránse llenado sus deseos y cumplido sus aspiraciones; de modo que ahora o nunca es la ocasión de que el *barbero de Camarenilla* se revista de la respetabilidad de que carece el imberbe, aunque omnipotente personaje de su especial cañón. Si desde luego la barba de D. Cristino no se cubre de espeso vello, Camarenilla se desprestigia en su científica misión.

Los radicales aceptarán todas las dimisiones presentadas por los funcionarios de la pasada situación. Esto es muy natural.

El día 15 de Setiembre se reunirán nuevas Cortes, pues las presentes serán disueltas en cuanto el nuevo Ministerio haya hecho los nombramientos que considere necesarios.

Segun leemos en *El Parte Autógrafo*, hay acordadas algunas grandes cruces para los individuos del Centro hispano-ultramariano.

Rumores muy graves circulan con referencia al ejército de operaciones del Norte. No sabemos lo que en ellos habrá de cierto; pero desde luego aseguramos que no nos sorprenderá cualquier cosa que suceda.

Leemos en *El Imparcial*:

«Se anuncia la próxima aparición en esta corte de un nuevo periódico de grandes dimensiones titulado *El Parlamento*, cuya dirección y redacción estará a cargo de conocidos escritores.»

El Parte Autógrafo añade a su vez que el nuevo colega hará honor a la prensa española, tanto por lo especial de su confección, como por los distinguidos periodistas que en él tomarán parte.

Nosotros hemos oído decir que *El Parlamento* vendrá al estadio de la prensa a defender la conciliación del antiguo partido progresista, como el único medio de salvar a la libertad de los peligros que pudiera amenazarla.

Al coronel Carmona se le va a conceder inmediatamente el mando del regimiento de Cantabria que desempeñaba antes de caer los radicales.

El Ministerio Gasset-Echegaray, aparte de los pactos escritos que le aseguran la benevolencia de los federales, cuenta tambien con la *benevolencia* de los carlistas, a quienes han ofrecido el restablecimiento de las *ORDENES RELIGIOSAS*.

D. Cristino Martos (tocayo de Cristina), ministro casi universal, ha propuesto a su hermano D. Enrique para director de Correos. Todo se queda en casa.

La acusación del Ministerio Sagasta es un acto que deben llevar a cabo los radicales. Es muy natural que ocho hombres honrados vayan a la barra, y sean condenados a presidio en la época actual.

Tambien juzgamos muy natural que la acusación sea un hecho, estando firmada la proposición, entre otros, por el noble y aristocrático conde de Toreno, que desea, sin duda, descargar su conciencia del peso de las acusaciones e injurias que recibió su ilustrado padre de la prensa de los tiempos en que era Gobierno.

Hoy que son ministros los Sres. Córdova, que tanto conocía y era distinguido por Narvaez, y que no tuvo una palabra para condenar hechos de aquel hombre político, censurables y censurados por todos los que no disfrutaban de su amistad; Gasset y Artime, moderado de origen, unionista después, protegido y levantado por el parentesco del señor duque de la Torre; Echegaray, mimado y disfrutando un pingüe sueldo de los moderados; creemos, pues, muy lógica la acusación contra ocho honrados y modestos ministros, que no han cometido otro delito que transferir dos millones de la Caja de Ultramar para cuestiones de orden público; que han tratado todos los asuntos dentro de la Constitución y de la legalidad más estricta, y que muy tranquilos se han retirado a sus casas, seguros de que la posteridad hará justicia a sus intenciones y a su pureza en la gestión de los negocios del Estado.

No hemos visto nada más ridículo que la acusación a que nos referimos. Si vivieran el ilustre general Prim y otros ministros que en circunstancias difíciles no vacilaron en abrir y transferir créditos hasta que las Cortes los aprobaran y concedieran un *bill* de indemnidad, se reirían de la ridiculez de ciertos actos a que conduce a las oposiciones la ceguera y pasión política.

No hace muchos días que el Sr. Castelar en el Congreso y el general Córdova en el Senado manifestaban que no podían dudar un momento de la rectitud del Ministerio Sagasta, y que demasiado sabían que los dos millones, motivo de la acusación, habían sido gastados en la cuestión de orden público.

¿A qué fin se presenta la acusación? ¿Tiene por objeto desacreditar la revolución?

Esperemos, pues, y nos ocuparemos más detenidamente del asunto.

Al leer el general Córdova el decreto de suspensión de Cortes en el Congreso, dijo la fecha de 1882, en vez de la de 1872. Con una risotada general fué acogida esta singular equivocación.

Mucho quiere avanzar el marqués de Mendigorría.

Cuidado con tropezar, señor ministro, que diez años no se pasan así tan fácilmente.

El Sr. Martos fué objeto de una general ovación por parte de multitud de pretendientes al salir del Congreso.

El nuevo y flamante ministro-doble ha entrado en su carruaje con el sombrero materialmente abollado.

Tal ha sido el cúmulo de atropellos y de abrazos que ha tenido que sufrir.

¡Ya ireis sintiendo las espigas de la poltrona D. Cristino!

En el nuevo Gabinete hay dos ministros de procedencia moderada, los Sres. Córdova y Gasset y Artime; dos de procedencia republicana, los Sres. Martos y Echegaray, y los señores Ruiz Zorrilla, Ruiz Gomez, Montero Rios y Beranger, que vienen del progresismo.

Con elementos como estos puede asegurarse que un solo pensamiento presidirá al actual Gobierno.

Amigo X, el día 11 te contestamos a tu pregunta lo siguiente:

«Amigo X, te diré, sobre tu pregunta, que tras el día 12 llegará el 13, ¡el 13! ¿entiendes? y después el 14. Contestado.»

Ahora solo te decimos que el cambio radical lo *vea venir* *El Eco Popular*, como Córdova y Salamañca lo sabían.

Segun informes que nos dan a última hora algunos radicales, el Sr. Zorrilla se niega a presidir el Ministerio Echegaray-Gasset.

A la manifestación de esta tarde en favor del Ministerio Servando-Mendigorría acudirán por orden del alcalde popular todos los empleados de arbolados y limpiezas, dependientes del Municipio y otros voluntarios manifestantes.

Decía el Sr. Martos que el Gobierno había sido saludado con un alza en los fondos públicos.

Una voz contestó en el Senado:

—Gracias al Sr. Salamañca.

Y todos los senadores aplaudieron al autor de aquellas palabras.

En la sesión del Senado y en el salón hemos visto al señor marqués de Sardoal.

El Sr. Martos ha recibido hoy del Senado una severísima lección de Sr. García Leaniz por la falta de cortesía y respeto con que el ministro de Estado trata a los Cuerpos Colegisladores; pero el general Córdova, desconocedor del reglamento, le quitó la palabra el Sr. Santa Cruz, que ha estado sumamente legal.

El Sr. Asquerino fué llamado dos veces al orden por interrumpir al Sr. Montejo, pronunciando la palabra *falso*, que en el lenguaje del Sr. Asquerino será muy culta.

Hemos oído por vez primera de boca del general Córdova que se presentaba al Senado el Gobierno del *Rey que Dios guarde*.

SENADO.

Sesión del 14 de Junio de 1872.

Abrió la sesión el Sr. Santa Cruz a las tres menos cuarto.

Pidieron la palabra para hacer preguntas los señores Montejo, García Leaniz y Galdó.

Dióse cuenta del despacho ordinario. Entraron los ministros de Guerra, Marina, Estado y Hacienda.

El Sr. Montejo dió lectura a una orden del alcalde popular mandando a los comandantes de la milicia nacional que acudan a la manifestación radical que se ha de verificar esta tarde a las cinco.

El Sr. Córdova manifestó que no tenía conocimiento del documento que había leído el Sr. Montejo.

El Sr. García Leaniz preguntó si estaba dispuesto el Gobierno a conservar íntegra la Constitución, respecto a la dinastía, y por último al párrafo 15 del título I de la Constitución que pidió fuese leído.

El artículo dice que nadie está obligado a pagar contribuciones que no estén votadas por las Cortes.

Contestó el Sr. Martos que no aceptaba el debate, y que la ley de contabilidad autorizaba para cobrar los impuestos, queriendo hallar alguna coincidencia con los carlistas.

El Sr. Leaniz rectificó enérgicamente, colocando al Sr. Martos en una situación lamentable.

El Sr. Galdó habló en favor de los maestros, a que contestó el Sr. Córdova, y después leyó el decreto suspendiendo las sesiones.

CONGRESO.

Sesión del día 14 de Junio de 1872.

Abrióse esta a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Las tribunas estaban atestadas de gente.

El nuevo Ministerio tomó asiento en el banco azul.

El presidente del Consejo, general Córdova, leyó el decreto de S. M. suspendiendo las sesiones en virtud de las facultades que la ley le concede, y se levantó la sesión a las dos y media.

Santos de mañana.

Santos Vito y Modesto y Santa Crescencia.

CUARENTA HORAS.—En la iglesia del Oratorio del Caballero de Gracia.

Bolsa de Madrid del día 14 de Junio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS. PRECIOS		Alza.	Baja.
	Del 13.	Del 14.		
Renta perpetua del 3 por 100	26-25	27-35	1-10	»
Id. pequeños	26-80	27-40	60	»
Id. fin de mes.	00-00	00-00	»	»
Inscripciones de id.	00-00	00-00	»	»
Renta perpetua exterior	00-00	32-55	»	»
Deuda del personal	00-00	00-00	»	»
Stias del Ayuntamiento	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales	00-00	00-00	»	»
Id. del empréstito Erlanger	00-00	00-00	»	»
Billotes hipotecarios, de 2.ª serie	102-60	102-60	»	»
Bonos del Tesoro, de a 2,000 rs.	73-65	74-60	95	»
Id. en cantidades pequeñas	00-00	74-70	»	»
Resg. al portador de la Caja de Dep.	00-00	83-00	»	»
Banco de España	186-50	187-00	50	»
Carteras.				
Emission de Abril de 1850, de 4000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 2000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000.	00-00	00-00	»	»
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.	00-00	00-00	»	»
Id. 1.º de Julio de 1855 de id.	00-00	00-00	»	»
Obras públicas.	00-00	00-00	»	»
Provinciales de Madrid	00-00	00-00	»	»
Ferro-carriles.				
Obligaciones de 2,000 rs.	54-40	54-15	5	»
Id. de 20.000	00-00	53-80	»	»
Cambios.				
Londres a 90 d. l.	48-85	48-85	»	»
Paris a 8 d. v.	5-11	5-11	»	»

ESPECTÁCULOS.

(Funciones para mañana.)

Teatro y Circo de Madrid.—D. Carlos.

Salva.—A las 8 y 1/2.—El vestido azul.—Intermedio por el Sr. Spira.—Un conserchero riojano.—Intermedio por el Sr. Spira.—La herencia de mi sobrino.—Acrobacias pignees.—Un beso y un bofetón.—Gran exposición de cuadros disolventes.

Martin.—A las 8 1/2.—61 representación de la comedia de magia en cuatro actos, nueva original y en verso, escrita expresamente para este teatro, por un aplaudido autor, titulada: La leyenda del diablo.

Capellanes.—A las 8 y 1/2.—Un tío de Indias.—Gran can-can.—Revista de Madrid.—Gran can-can.—Un viaje al centro de la tierra.—Gran can-can.—Concierto.—Gran can-can.

Circo y teatro de Price.—A las 8 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, por los principales artistas de la compañía.

Jardin del Buen Retiro.—La Sociedad de conciertos los celebra todos los miércoles y sábados bajo la dirección del Sr. Dalmau.

Los jardines están completamente iluminados.

Entrada dos pesetas.

MADRID:—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredera Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una coleccion de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

PRECIO DE SUSCRICION:

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA.

SIN COMPETENCIA PARA EMBELLEZAR EL ROSTRO.

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfeccion, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escocido de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometian sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.—Madrid.
Los pedidos á L. de Brea y Moreno.—Por mayor 25 por 100 de descuento.

Tambien hay sonrosados para descoloridos á 6 y 12 rs. frasco, y el colorete de extracto de fresa y rosa, á 4 y 8 reales frasco, á 4 y 8 rs. para uno ó dos años de uso diario.

LECTURA A DOMICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo.

Jacometrezo, 72, librería

de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

TOMO 2.º contiene las comedias siguientes:

Los hijos de Eduardo.—Me voy de Madrid.—La redaccion de un periódico.—El amigo mártir.—Una de tantas.—Muérete ¡y verás!—La primera leccion de amor.—D. Fernando el Emplazado.—Medidas extraordinarias, ó los parientes de mi mujer.—Ella es él.—El poeta y la beneficiada.—El pro y el contra.—El hombre pacífico.—Flaquezas ministeriales.—El ¿qué dirán? y el ¿qué se me dá á mí?—Un día de campo, ó el tutor y el amante.—El novio y el concierto.—No ganamos para sustos.—¡Una vieja!

Precio, 40 reales.

TOMO 3.º contiene:

Vellido Dolfos.—El pelo de la dehesa.—D. Frutos en Belchite, (segunda parte de el pelo de la dehesa).—Lances de Carnaval.—Pruebas de amor conyugal.—El cuarto de hora.—Dios los cria y ellos se juntan.—Cuentas atrasadas.—Mi secretario y yo.—¡Que hombre ton amable!—Lo vivo y lo pintado.—La pluma prodigiosa.—La Batelera de pasajes.—La escuela de las casadas.—El editor responsable.—Los solitarios.—El Carnaval de los demonios.—¡Estaba de Dios!

Precio, 30 reales.

TOMO 4.º contiene:

Un novio á pedir de boca.—Un francés en Cartagena.—¡Por no decir la verdad!—Finezas contra desvíos.—Una noche en Burgos, ó la hospitalidad.—Pascual y Carranza.—La independencia.—A lo hecho pecho.—¡Cuidado con las amigas!—Aviso á las coquetas.—La minerva, ó lo que es vivir en buen sitio.—Frenología y magnetismo.—Mi dinero y yo.—Fuego de Dios en el querer bien.—Errar la vocación.—Un enemigo oculto.—Memorias de Juan García.—El intendente y el comediante.—Los tres ramilletes.—¿Quién es ella?

Precio, 30 reales.

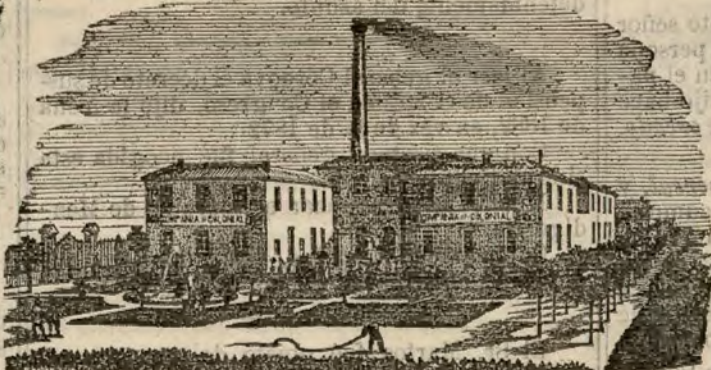
TOMO 5.º poesías.

Precio, 40 reales.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

COMPANIA COLONIAL.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que planteó en España, en el año 1854, la fabricacion del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué tambien la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendacion.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

Calle de Puencarral, número 59, frente á la de Hernan-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

Tambien facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.

Prontitud y economía.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suave y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos del presente siglo, léase un sueto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortelles, Montero 21, principal.—Valencia: único depósito, D. Antonio Gamborino, calle de San Vicente, (esquina á la de Calabazas).

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zera, el Camin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Foquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldton, Kirs Wasser, Ajenjosuizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

LABORATORIO QUÍMICO DE ARRIETA.

PLAZA DE BILBAO, NÚM. 10.

ELIXIR DE CONDURANGO CONCENTRADO.—Único y eficaz para combatir el cáncer. Se remite á provincias, botella 40 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA A LA MAS ALTA PRESION DEL VAPOR.—Este gran depurativo y atemperante de la sangre que tan buena aceptación ha tenido, se sigue preparando cada seis días, á 5, 8, 12 y 16 rs. frasco con su instruccion.

LICOR VEGETAL DE ARRIETA para teñir el cabello y la barba en pocos minutos, sin perjudicar ni manchar la piel, dando un hermoso color negro. No hay necesidad de lavar la cabeza: frasco, 16 rs. con su instruccion.

PASTILLAS DEL DOCTOR SANTA MARIA.—El consumo que de día en día se nota de estas pastillas, es la mejor recomendacion que de ellas puede hacerse. Curan las toses más rebeldes por inveteradas que sean, alivian considerablemente las afecciones asmáticas, bronquitis, raqueras, etcétera.—Único depósito en Madrid, farmacia de Arrieta, Plaza de Bilbao número 10.

LOS ESPAÑOLES DE OGANO.

Coleccion de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

Tambien se hacen á medida.